

January 2004

La gripa del pollo: un peligro que hay que prevenir

Néstor Alfonso Mossos C.

Universidad de La Salle, Bogotá, fveterinaria@jupiter.lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Mossos C., N. A. (2004). La gripa del pollo: un peligro que hay que prevenir. Revista de la Universidad de La Salle, (37), 39-44.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

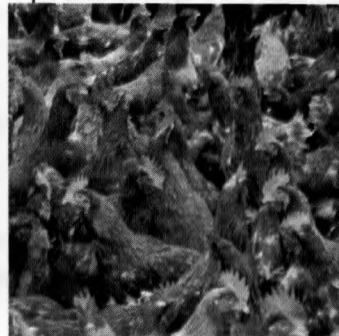
LA GRIPA DEL POLLO: UN PELIGRO QUE HAY QUE PREVENIR

Néstor Alfonso Mossos C., DMV, PhD.

*Profesor de Patología de la Facultad de Medicina Veterinaria
Universidad de La Salle*

*Profesional del Grupo de Diagnóstico del ICA
E-mail: fveterinaria@jupiter.lasalle.edu.co*

Las enfermedades zoonóticas han sido una constante preocupación para la humanidad en general y en particular para la comunidad médica y académica. La falta de información precisa y clara, así como la ignorancia de los detalles acerca de su presencia, manifestaciones y desarrollo, crea incertidumbre en la población. Específicamente la “gripa del pollo” es una enfermedad que se ha hecho acreedora a un protagonismo reciente y por lo mismo es pertinente conocer algunas de sus características para acercarse a la realidad y evitar las especulaciones.



Cuando nos referimos a enfermedades que afectan a los humanos, muchas veces desconocemos el papel que pueden tener factores diferentes a los ejercidos por el medio ambiente o aquellos procedentes de fuentes de infección directa de seres humanos que al difundir los gérmenes pueden contaminar a una vasta población humana.

Los animales en general pueden ser responsables del origen o difusión de muchas enfermedades que afectan gravemente a las poblaciones humanas. En este contexto se denominan como zoonosis aquellas enfermedades que pueden pasar de los animales al hombre. Existe una amplia variedad de enfermedades que tienen como origen los animales y pueden contaminar al hombre de manera directa o a través del contacto o consumo de sus productos.

Algunas de las enfermedades reconocidas como zoonosis son: rabia, leptospirosis, salmonelosis, listeriosis, brucelosis, encefalitis equina y la influenza entre otras. La fuente de infección y la especie animal involucrada en la transmisión, usualmente son muy variadas, con lo que se dificulta el control y seguimiento de los casos clínicos que aparecen en una zona geográfica determinada. De ahí la importancia de, al discutir sobre estas enfermedades, garantizar la participación de los diferentes estamentos que tienen que ver con la sanidad animal, como es el caso del ICA para nuestro país.

Sin embargo, la responsabilidad del diagnóstico y la toma de acciones para

el control de estas enfermedades debe ser mediante el trabajo conjunto entre los Médicos humanos y Médicos veterinarios involucrados en la cadena alimenticia y la salud pública que involucra también a los laboratorios en donde se hace el diagnóstico.

Recientemente ha tomado importancia para los medios de comunicación la aparición de casos de influenza en humanos, donde se ha demostrado un nexo entre los virus aislados de las aves con los encontrados en los humanos afectados y en algunas ocasiones han llegado a producir la muerte. Por esto, el interés de esta presentación es documentar a la comunidad académica sobre algunos aspectos que pueden ser desconocidos sobre esta enfermedad y que por lo tanto llevan a crear confusión y pérdida de confianza por parte de los consumidores de productos de origen animal.

La influenza es una enfermedad viral que además de afectar a los humanos también se presenta en animales como equinos, cerdos y aves. Aunque el virus que lo ocasiona es el mismo (Orthomixovirus), existen variaciones entre ellos que los hacen en algunos casos exclusivos de una especie y en

otros casos, según sus variaciones, llevan a que se presente una infección interespecie.

El virus ha sido agrupado en A, B y C, siendo los virus del grupo A los que con mayor frecuencia afectan a las aves, humanos y otros mamíferos. Igualmente, el virus es clasificado con base en unas proteínas que se encuentran en la superficie del mismo y que son reconocidas como Hemaglutininas (H) y Neuraminidasas (N). Esta clasificación es de gran importancia ya que cuando se identifica la presencia de un virus de influenza, el primer paso a seguir es determinar el tipo de H o N, ya que éstas han sido asociadas con la virulencia del virus.

Se han reconocido 15 estructuras H y 9 N y de éstas se ha establecido que los virus que contienen los tipos H5 y H7 son los de mayor virulencia. Sin embargo, esto no quiere decir que los virus pertenecientes a tipos diferentes no puedan eventualmente ocasionar problemas de salud cuando aparecen en poblaciones susceptibles.

Los brotes más recientes de la enfermedad han ocurrido en Italia (1999-2000) Chile, México (1994) y más recientemente en los Estados Unidos de América en el estado de Texas (2004), en donde se han eliminado una gran cantidad de aves comerciales con el fin de contener la difusión de la enfermedad. En las últimas décadas se han encontrado casos de influenza que afectaron a poblaciones humanas como se vio en Hong Kong (1997) y más recientemente (2003-2004) casos reportados en varios países de Asia (Vietnam, Tailandia, China) en donde el virus ocasionó algunas muertes en humanos.

La relación entre la enfermedad en las aves y posteriormente la presentación de casos en humanos ha sido documentada en algunos de estos casos, debido posiblemente al estrecho contacto existente entre aves, humanos y otros mamíferos como cerdos, con lo cual se ha facilitado que el virus se adapte fácilmente de una

Se denominan como zoonosis aquellas enfermedades que pueden pasar de los animales al hombre.

especie a otra. Sin embargo, debe reconocerse que los casos de humanos han estado también asociados con grupos vulnerables a la enfermedad como el caso de niños y ancianos y en donde otros factores pueden además predisponer a la presentación fatal de la enfermedad en humanos. El tipo de virus que ha estado asociado con estos casos ha sido el H5N1.

A pesar de esta situación, no puede generalizarse el concepto de que al presentarse la enfermedad en aves, necesariamente resulten humanos infectados, ya que en los casos de grandes pandemias en aves presentadas en otros países, no se encontró evidencia de enfermedad en humanos, a pesar del estrecho contacto con aves enfermas durante el proceso de eliminación y sacrificio de las aves.

El virus de influenza ha sido reconocido desde hace muchos años y fue el responsable de graves epidemias tanto en aves como en humanos. Por esta razón ha sido designado como causante de la peste aviar hoy también denominado como virus de la “gripa del pollo”.

La introducción de la enfermedad a un país, zona o región, se produce por contacto de aves sanas con enfermas o portadoras del virus. Se ha demostrado que las aves migratorias tienen un papel importante en la diseminación a largas distancias y posteriormente las aves silvestres y el hombre se encargan de la difusión entre áreas a distancias más cortas. Los estudios realizados en aves migratorias han demostrado que los patos y gansos son los que mayor cantidad de virus pueden portar, aunque otras especies de aves migratorias pueden también ser fuente importante del virus.

En las aves afectadas predominan signos respiratorios, como ocurre también en humanos. Estos signos evolucionan según el tipo de virus hasta producir efectos sistémicos, es decir afectando muchos tejidos y órganos, lo que lleva rápidamente a la muerte de las aves. La

La influenza es una enfermedad viral que además de afectar a los humanos también se presenta en animales como equinos, cerdos y aves.

severidad de la enfermedad depende del tipo de virus actuante, ya que se ha encontrado que los tipos H5 Y H7 son los que tienen mayor posibilidad de convertirse en altamente patógenos. Sin embargo, se han presentado algunos casos con estos mismos tipos pero que han ocasionado discreta enfermedad, es decir que se han comportado como de baja virulencia.

Por esta razón se ha establecido que la presencia de los subtipos H5 y H7 deben siempre ser acompañados del sacrificio de las aves con el fin de disminuir la posibilidad de que estos virus que inicialmente pueden comportarse como de baja virulencia, cambien rápidamente a virus de alta virulencia.

En Colombia la situación de la enfermedad ha sido plenamente establecida por investigaciones realizadas desde el año 1997 por el ICA, las cuales han demostrado que no existe en el país ninguna evidencia para la presencia de cualquiera de los tipos de virus de influenza, es decir se puede estar seguro que la influenza aviar en Colombia es considerada como una enfermedad exótica. Sin embargo, esta situación puede ser transitoria ya que por su ubicación geográfica, la mayor parte de las migraciones de aves procedentes del norte y posteriormente del sur del continente pasan por el país y en muchos casos estas aves se establecen por un tiempo en los humedales y otros sitios de descanso.

Las aves migratorias que puedan ser portadoras asintomáticas del virus, comienzan a eliminarlo a través de las heces contaminando las aguas y la flora del lugar, posibilitando que aves silvestres nativas de la región se infecten y posteriormente, si éstas ingresan a los galpones, contaminan las aves comerciales que pueden llegar a desarrollar la enfermedad clínica. Esta situación puede propiciarse cuando en los alrededores de los sitios de migración existen, además de aves silvestres, aves



comerciales mantenidas sueltas y expuestas directamente al medio ambiente bajo el sistema conocido como aves de traspatio.

El ICA viene desarrollando un plan de vigilancia epidemiológica encaminado a detectar la presencia de la enfermedad de manera oportuna para que de esta manera se puedan tomar las medidas que eviten la diseminación rápida, en caso de detectarse la presencia del virus en la avicultura comercial. Simultáneamente se realizan controles a las importaciones de aves o productos que puedan representar un riesgo de introducción de la enfermedad y en los países de donde se exportan pollitos u otros productos avícolas, las autoridades sanitarias en conjunto con el ICA desarrollan acciones de vigilancia con el fin de garantizar la ausencia del virus en el material importado al país.

Como se mencionó anteriormente, la influenza representa un serio peligro para la industria avícola nacional, pero se están tomando las medidas necesarias para prevenir su ingreso. El peligro de

introducción de algunas formas de virus que pueden afectar a los humanos, aunque es una realidad, no siempre se presenta y cuando ha ocurrido, ha sido bajo situaciones muy particulares. Por lo pronto se recomienda que los productores avícolas notifiquen cualquier evento sanitario acompañado de morbimortalidad o de signos compatibles con la enfermedad, con el fin de poder determinar su causa. Esta advertencia debe ser extendida para cualquier tipo de aves, incluyendo a las aves migratorias o silvestres. Igualmente, la medida que más debe considerarse es la aplicación de bioseguridad en las granjas para evitar la introducción de ésta y otras enfermedades que pueden causar graves pérdidas a los productores.

Cumplíendose con estas recomendaciones, los consumidores de huevo y carne de pollo pueden estar tranquilos de la seguridad de los productos avícolas. Si eventualmente la enfermedad ingresa al país, ésta podrá ser atendida oportunamente para evitar su difusión. 